

La vida palpita en las obras de José Sancho

La vida es el sentimiento que el escultor José Sancho desea dejar plasmado en las obras que exhibe hasta el 7 de julio en la Sala de Exposiciones Temporales de la Plaza de la Cultura.

Sus creaciones en mármol y madera son el producto de un hombre que en plena madurez se dio cuenta que había nacido artesano y

abandona su anterior profesión, la economía industrial, para dedicarse de lleno a la escultura. "Yo no soy economista, soy escultor", afirmó.

En sus diferentes representaciones de la naturaleza busca expresar lo esencial de la especie que desea esculpir a través de la síntesis de sus formas. Ejemplo de ese logro es "el oso perezoso",

hecho luego de un gran estudio sobre este animal colgante. Esta misma cualidad caracteriza a las demás obras expuestas, entre las que se encuentran Vuelo Nocturno, Parábola, Saurio y Armadillo.

Según Sancho, el arte es el resultado de la búsqueda por la belleza, es el lenguaje que utiliza para recrear la realidad que lo circunda y cuya dificultad principal radica en concebir la imagen esencial.

Para lograr esta imagen, en la cual la forma debe responder al contenido, se estudia el ambiente que rodea el sujeto que deseamos representar, sus costumbres, hábitos. Posteriormente viene el acabado y el pulimiento, manifestó.

Por esto se exige como artista, a la hora de realizar sus obras, que sean las ideas preconcebidas las que se proyecten en el trozo de madera o mármol y su fracaso consistiría en no poder ejecutarlas.

Sobre si enfrenta o no como artista problemas para su desenvolvimiento, considera que el creador es un ser ingenioso por lo que debe utilizar la misma imaginación para elaborar sus obras como para enfrentar los problemas que se le presentan.

Sancho nació en Puntarenas, se graduó en Economía en 1960. Ha vivido por largo tiempo en Italia, Estados Unidos y Guatemala. Ha expuesto sus obras en el Teatro Nacional, en el Museo Nacional y en el Banco Central.



"Torso rosado" es el título de esta obra en mármol.



SE CAEN LOS MITOS. Con el claro fin de arrancar las máscaras humanas que nuestra especie se ha puesto en diferentes épocas y evocando obras y tiempos diversos de la historia, la Sala 15 continúa exhibiendo de Karel Capek "Tiempo de máscaras", una serie de cuentos cortos llevados al teatro por Mariano González y el grupo Oveja Negra. Todos los días a las 8 p.m.